relación comercial con Japón, 29,900 con los 4 tigres asiáticos y 12,300 con Atemania. (Ver Gráfica 6).

El surgimiento de los asiáticos como gran fuerza competitiva en los E.E.U.U., es de hecho uno de los elementos detonantes del fenómeno de globalización y el punto neurálgico que está atrás de las tendencias mundiales de legislación proteccionista y de formación de bloques comerciales. (CEE 1992/E.U.-Canadá).

El avance de las aconomías orientales y en particular Japón ha estado apuntalada por un fuerte proceso de inversión, tanto doméstica como internacional. Los países asiáticos son en el contexto internacional los que han mantenido un dinamismo mayor en su inversión. En promedio estas economías invierten domesticamente entre el 25 y el 30 de su producto comparado con cifras interiores al 20% en la mayor parte de las economías occidentales y percentajes muy cercanos al 15% en las latinoamericanas. (Gráfica 7).

El incremento de las relaciones comerciales no sólo se ha apoyado con procesos internos de inversión, sino particularmente en los últimos cinco años ha habido un surgimiento significativo de la inversión extranjera directa, como parte del fenómeno de globalización.

Así por ejemplo el flujo de inversión extranjera directa mundial en dólares constantes ha aumentado de niveles de 30 billones en 1982 a 160 billones estimados para 1989. (Gráfica 8).

A este respecto también vale la pena resaltar el cambio que se ha dado en la posición relativa de los Estados Unidos, país que de ser predominantemente inversor ha pasado ha ser un país predominantemente receptor de inversión extranjera. Por ejemplo, mientras que del 76 al 80 E.E.U.U. realizó entre 45 y 50% de la IED Mundial, en los últimos 3 años su importancia se reduce a menos del 20% promedio.

Por el contrario, la necesidad de Japón y otros países de proteger sus mercados y la revaluación de sus monedas contra el dólar observadas a partir de 1985 los han llevado a incrementar sus inversiones en los Estados Unidos a tal grado que en la actualidad este país esta absorbiendo cerca del 58% de la inversión extranjera contra sólo 30% en 1976. (Ver gráfica 9).

La presión competitiva externa ha obligado a las compañías norteamericanas a redefinir sus estrategias obligándolas a elevar su competitividad ya no para conquistar nuevos mercados, sino para sobrevivir en su propio ámbito.

Facultad de Ciencias Químicas UANL

31 de Octubre de 1989

La globalización para muchas firmas norteamericanas y de otros países más que una opción estratégica es un requerimiento competitivo, sobre todo en los sectores en donde los cambios tecnológicos y de mercado exigen modificaciones constantes en el diseño de los productos.

Las empresas internacionales de hoy han dejado de operar en ámbitos protegidos. Las barreras geográficas se han borrado por las tendencias de liberalización comercial, por la reducción de los costos de transporte y por la aparición de competidores más agresivos y más preparados tecnológica y administrativamente.

En México, el fenómeno de globalización nos toma con retraso y en un momento donde apenas estamos reencausando la economía y saliendo de la crisis.

Durante más de 40 años México, vivió dentro de un esquema de proteccionismo que limitó la capacidad competitiva de la economía y de sus empresas. Este esquema se complicó, con la adopción de políticas expansionistas que apalancadas en el endeudamiento externo y en el petróleo buscaron salir del sub-desarrollo acumulando activos, sin preocuparse de la competitividad internacional.

El proteccionismo como vía de desarrollo no es una respuesta para ninguna economía que busque la modernización. Gobiernos tan distintos entre sí como Rusia, China, Europa Oriental y los mismos latinoamericanos, incluyendo México, van a tener que escoger entre modificar sus actuales formas de organización económica o seguir observando el deterioro en los estándares de vida de la población.

México, parece haber aprendido la lección, hemos vivido en los últimos 7 años un proceso de ajuste que va más allá del mero sacrificio de ingresos.

La actuación responsable de las últimas dos administraciones ha permitido la aplicación de políticas más sensatas que contribuyen a darle una esperanza a este país de ser más competitivo a nivel internacional.

Entre los eventos más importantes están:

A.- Un ajuste en las finanzas del gobierno equivalente al 12% del PIB, al pasar el déficit presupuestal antes de intereses del (8%) del PIB a un superávit de 4.4%.

Facultad de Ciencias Químicas UANL

31 de Octubre de 1989

Las empresas internacionales de hoy han dejado de operar en ámbitos protegidos. Las barreras geográficas se han borrado por las tendencias de liberalización comercial, por la reducción de los costos de transporte y por la aparición de competidores más agresivos y más preparados tecnológica y administrativamente.

En México, el tenámeno de globalización nos toma con retraso y en un momento donde apenas estamos reencausando la economía y saliendo de la crisis.

Durante más de 40 años México, vivió dentro de un esquema de proteccionismo que limitó la capacidad competitiva de la economía y de sus empresas. Este esquema se complicó, con la adopción de políticas expansionistas que apalancadas en el endeudamiento externo y en el petróleo buscaron salir del sub-desarrollo acumulando activos, sin preocuparse de la competitividad internacional.

El proteccionismo como vía de desarrollo no es una respuesta para ninguna economía que busque la modernización. Gobiernos tan distintos entre si como Rusia, China, Europa Oriental y los mismos latinoamericanos, incluyendo México, van a tener que escoger entre modificar sus actuales formas de organización económica o seguir observando el deterioro en los estándares de vida de la población.

México, parece haber aprendido la lección, hemos vivido en los últimos 7 años un proceso de ajuste que va más allá del mero sacrificio de ingresos.

La actuación responsable de las últimas dos administraciones ha permitido la aplicación de políticas más sensatas que contribuyen a dade una esperanza a este país de ser más competitivo a nivel internacional. Entre los eventos más importantes están:

A.- Un ajuste en las finanzas del gobierno equivalente al 12% del PIB, al pasar el déficit presupuestal antes de intereses del (8%) del PIB a un superávit de 4.4%.

B.- Una racionalización de la presencia del Estado en la economía, mediante la desincorporación de empresas y organismos deficitarios, la desregulación de actividades y la ampliación del campo de actividades a las empresas privadas.

C.- Una mayor apertura externa a los procesos de comercio e inversión extranjera, que busca insertar en forma definitiva a México en el escenario mundial.

La reforma comercial, efectuada a través de la eliminación de permisos de importación y reducción de aranceles, facilita el accionar de las empresas locales para proveerse de insumos a precios competitivos y facilita el acceso a los exportadores mexicanos al aumentar la reciprocidad comercial con otras naciones.

Por su parte la nueva reglamentación a la inversión extranjera, permitirá estimular la presencia de capital complementario, de una tecnología y en general de capacitación gerencial y de recursos humanos.

Por otra parte ayudará a que México fortalezca su sector exportador a través de la participación de las transacciones en los mercados extranjeros.

D.- Otro elemento positivo para la economía es la renegociación de la deuda externa, la cual ayudará a reducir la salida de ahorro doméstico para su servicio de un 6 a un 2% del PIB, con lo cual habrá recursos diponibles para invertir en la modernización de la planta productiva.

Los esfuerzos de cambio de alguna manera han fructificado en México, la balanza comercial de México, negativa en más de 3,000 millones de dólares en 1980 y1981, se mantiene actualmente en balance a pesar de la apertura y de la reciente apreciación del tipo de cambio en términos reales. (Ver gráfica 10).

Por su parte las exportaciones de manufacturas se han cuatruplicado entre 1983 y 1989, constituyendo uno de los cambios estructurales más importantes de esta economía en los últimos 40 años.

A pesar de estos esfuerzos por recuperar el tiempo perdido, México presenta un rezago en su capacidad competitiva, que tendremos que salvar en los próximos años, para no regresar al obscurantismo económico en los 70s.

Algunos de los problemas que enfrenta la industria nacional son en materia productiva: la falta de integración de los procesos productivos, el empleo de

C.- Una mayor apertura externa a los procesos de comercio e inversión extranjera, que busca insertar en forma definitiva a México en el escenario

Por su parte la nueva reglamentación a la inversión extranjera, permitirá estimular la presencia de capítal complementario, de una tecnología y en general de capacitación gerencial y de recursos humanos.

Por otra parte ayudará a que México fortalezca su sector exportador a través de la participación de las transacciones en los mercados extranjeros.

externa, la cual ayudará a reducir la salida de ahorro doméstico para su servicio de un 6 a un 2% del PIB, con lo cual habrá recursos diponibles para invertir en la modernización de la planta productiva.

Los esfuerzos de cambio de alguna manera han fructificado en México, la balanza comercial de México, negativa en más de 3,000 millones de dólares en 1980 y1981, se mantiene actualmente en balance a pesar de la apertura

Por su parte las exportaciones de manufacturas se han cuatruplicado entre

A pesar de estos esfuerzos por recuperar el tiempo perdido, México presenta

tecnologías no competitivas, escalas de operación inadecuadas, deficiencias de infraestructura de servicios y comunicación; por citar algunas relevantes.

Así mismo hay que señalar que nuestra base exportadora sigue siendo poco diversificada y altamente dependiente de productos del sector primario. Por ejemplo, sólo diez renglones de exportación representan el 54% de nuestras exportaciones y dentro de ellos los correspondientes a productos primarios representan el 36.5% de nuestras ventas, encabezados por el petróleo crudo que aún significa el 23.5% de las exportaciones. (Ver gráfica 11)

Parte de los problemas mencionados podrán subsanarse con inversiones inteligentes, con organización y trabajo eficientes; pero otra parte requerirá adoptar nuestros procesos de planeación públicos y privados en función del marco global en que nos vamos a desarrollar.

Al gobierno le corresponde mantener una política consistente que dé direccionamiento a la economía y garantice el crecimiento y la estabilidad.

En el manejo de la apertura económica, deberá actuar con pragmatismo, para asegurar que México recibirá un trato recíproco y justo de sus socios comerciales; para lo cual es necesario amplíe el marco de las negociaciones multilaterales, regionales y bilaterales. Es indispensable también que modernice sus sistemas aduaneros para resquardar a la industra nacional de prácticas desleales.

En materia de infraestructura, lejos de buscar la solución a todas la deficiencias a nivel nacional, el gobierno debe enfocarse y concentrar sus esfuerzos a desarrollar áreas o regiones que sirvan como plataformas para un comercio exterior moderno y dinámico.

Un aspecto central para garantizar la competitividad de nuestra economía es mantener una política de cambio competitiva, que estimule los flujos de inversión hacia el sector de exportaciones garantizando una rentabilidad razonable en función de los riesgos asumidos.

Es evidente también que si hemos de movernos en la arena internacional, se requerirá que nuestras legislaciones fiscal y laboral faciliten el proceso de internacionalización en México, eliminando aquellos obstáculos que puedan afectar de manera significativa la competitividad.

A nivel empresa es necesario modificar la cultura organizacional para adaptar los objetivos y procesos administrativos de la empresa a la realidad de la

Facultad de Ciencias Químicas UANL

Así mismo hay que señalar que nuestra base exportadora sigue siendo poco diversificada y altamente dependiente de productos del sector primario. Por ejemplo, sólo diez renglones de exportación representan el 54% de nuestras exportaciones y dentro de éllos los correspondientes a productos primarios representan el 36.5% de nuestras ventas, encabezados por el petróleo crudo que aún significa el 23,5% de las exportaciones. (Ver gráfica 11)

Parte de los problemas mencionados podrán subsanarse con inversiones inteligentes, con organización y trabajo eficientes; pero otra parte requenirá adoptar nuestros procesos de planeación públicos y privados en función del marco global en que nos vamos a desarrollar.

Al gobierno le corresponde mantener una política consistente que dé direccionamiento a la economia y garantice el crecimiento y la estabilidad.

En el manejo de la apertura económica, deberá actuar con pragmatismo, para asegurar que México recibirá un trato recíproco y justo de sus socios comerciales; para lo cual es necesario amplie el marco de las negociaciones multilaterales, regionales y bilaterales. Es indispensable también que modernice sus sistemas aduaneros para resguardar a la industra nacional de précticas desleales.

En materia de infraestructura, lejos de buscar la solución a todas la deficiencias a nivel nacional, el gobierno debe enfocarse y concentrar sus estuerzos a desarrollar áreas o regiones que sirvan como piataformas para un comercio exterior moderno y dinámico.

Un aspecto central para garantizar la competitividad de nuestra economía es mantener una polífica de cambio competitiva, que estimule los flujos de inversión hacia el sector de exportaciones garantizando una rentabilidad razonable en función de los riesgos asumidos.

Es evidente también que si hemos de movernos en la arena internacional, se requerirá que nuestras legislaciones fiscal y laboral faciliten el proceso de internacionalización en México, eliminando aquellos obstáculos que puedan afectar de manera significativa la competitividad

A nivel empresa es necesario modificar la cultura organizacional para adaptar los objetivos y procesos administrativos de la empresa a la realidad de la

apertura externa, bajo un enfoque de calidad integral y de satisfacción al cliente.

El surgimiento de mercados globales alcanzará irremediablemente a muchas empresas, que aún no asimilan los cambios que están ocurriendo. El esquema de apertura que vivimos es un proceso que irá consolidándose con el tiempo y las empresas de México, además de defender su mercado interno deberán salir a vender con éxito en los mercados internacionales. Para ello deberán entender que la comercialización a nivel internacional es un proceso complejo. No basta en la mayoría de los casos contar con productos de calidad y buen precio, sino es indispensable establecer un vínculo permanente entre el productor y su mercado.

Los compradores extranjeros, en particular los que demandan insumos para la industria, prefieren a los proveedores confiables que mantengan estándares de calidad, tengan buen servicio, respeten los tiempos de entrega y den continuidad al suministro.

También es importante que el exportador mexicano se mantenga atento a los cambios frecuentes en los patrones de consumo y estándares a nivel internacional con el objeto de poder reaccionar con prontitud adaptando sus productos a las nuevas condiciones.

Así mismo, en el área productiva, el éxito en los negocios internacionales, requerirá establecer mecanismos para adquirir y desarrollar las tecnologías mas apropiadas en cada área para reforzar la competitividad de nuestras empresas. Día a día se ha demostrado que las ventajas comparativas en términos de algún insumo pueden ser compensadas, por diferencias en la tecnología o en la escala de producción.

Por último hay que recalcar que el proceso de globalización que se ha dado en el campo comercial, ha estado acompañado por procesos intensos de inversión de capital en nuevas plantas y tecnologías que implican asumir mayores riesgos y alargar los plazos de retorno de capital. Este nuevo marco de la planeación exigirá empresarios comprometidos con el futuro del país y con el deseo de trascender su escala local.

Muchas Gracias.